



EECO+

AMAR Y TRABAJAR POR LA IGLESIA

Es nuestro deber y también nuestra gloria más grande

La Jornada de la Iglesia Diocesana, que celebramos este mismo domingo 6 de noviembre, debe servirnos para reflexionar sobre lo que significa nuestro ser Iglesia y nuestro trabajo en la Iglesia. No nos quedemos en la simple anécdota de entregar un donativo y hasta el año que viene. La Iglesia hace mucho por todos y todos debemos hacer mucho por la Iglesia. De ahí que nuestro ser y estar en la Iglesia se debe traducir, al menos, en estas dos actitudes: amor a la Iglesia y trabajo por la Iglesia

Amar a la Iglesia. Es lo primero y fundamental; es lo decisivo. Nos importa reflexionar en el misterio de la Iglesia, sacramento universal de salvación. Y nos importa mucho. De la comprensión de la Iglesia, actualizada y vivida en cada Iglesia diocesana, brotará nuestro amor inmenso a la Iglesia. Amor a la que es madre y nos ha engendrado a la vida divina. Amor a la que nos cuida y alimenta permanentemente. “La Iglesia es tan maternal...”, decía la canción del postconcilio.

Trabajar por la Iglesia. Obras son amores. También vale para nuestra relación con la Iglesia. Nuestro amor a ella se debe traducir en empeño sincero y constante por trabajar en la Iglesia y por la Iglesia. Es el mejor donativo. Sí, es lo que más vale: prestar nuestro tiempo y dones, nuestra persona y cualidades; vivir prestándonos a la Iglesia y sus múltiples tareas. Nuestro deber y nuestra gloria, como hemos titulado. Por ahí debe discurrir la Jornada de la Iglesia Diocesana.

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruiz

Levanta la mirada, lema del Cine Espiritual

‘Levanta a mirada’ es el lema de la Semana de Cine Espiritual de este curso, presentada el pasado 28 de octubre. La idea temática se asocia al motivo ‘María se levantó y partió sin demora’ de la JMJ de Lisboa. Los títulos que se ofrecen por edades a más de 50.000 escolares son los que siguen. Dos películas de animación con historias de levantarse tras la prueba: *Ainbo: la guerrera del Amazonas* y *Belle*; dos cintas sobre el levantar mirada y ánimo: *El milagro del padre Stu* y *El amor en su lugar*; y otras dos con historias de resistencia: *Arde Notre Dame* y *Tengamos la fiesta en paz*. Para completar, *Dune*, una historia vocacional en clave mesiánica.

¿Qué trae el BOO del tercer trimestre?

Acaba de salir el número 2.582 del Boletín Oficial del Obispado, correspondiente al tercer trimestre del año. La edición es digital, salvo los ejemplares para colecciones y archivos, y se puede hallar en el portal diocesano. Dedicamos cincuenta y siete de sus 117 páginas a las cartas, homilias y actividades principales del obispo. En un segundo bloque ofrece decretos, nombramientos y comunicados de la Curia, de la Escuela de Teología y del Clero. Y completa con 43 páginas de Información Diocesana de estos meses de julio, agosto y septiembre.

Coplas por la muerte de su padre

[...] contemplando
cómo se pasa la vida;
cómo se viene la muerte
tan callando;
cuán presto se va el placer;
cómo, después de acordado,
da dolor;
cómo, a nuestro parecer,
cualquier tiempo pasado
fue mejor.

Versos del arranque de las *Coplas* de Jorge Manrique. Desde el siglo XV vuelve el ‘escalofrío que nos sobrecoge y nos hace pensar’, según el maestro Azorín.

El Rey del universo nos resucitará para una vida eterna

La palabra de Dios nos habla de la vida eterna vivida en medio de las dificultades de esta vida terrenal. Podríamos ver, a grandes rasgos, cuatro momentos de esta fe.



El primero sería una afirmación inicial de fe: aquellos que dicen creer, pero esta verdad no ilumina su vida. Sería más bien como un recurso que me resuelve ciertas preguntas y calma la conciencia ante el misterio.

Un segundo momento lo reflejarían los saduceos del Evangelio. Dicen que no creen en la resurrección, pero más bien no quieren creer pues la implicación que supone la resurrección les trastoca sus planes y su bolsillo; los bienes serían relativos, el vivir con pobreza, el saberse implicados con los demás, etc.

Tercero: los cristianos que intentan crecer cada día en la vida cristiana. Se pone la esperanza en la vida eterna, se sigue a Jesús con cierta generosidad, pero pesa el camino, se ve pesada la cruz, se dan también pasos hacia atrás. Con todo, se está en camino. Para ellos son las palabras de san Pablo: *Que el Señor dirija vuestro corazón para que améis a Dios y tengáis la constancia de Cristo.*

Un cuarto paso es la vivencia alegre de la esperanza del cielo. La alegría por el tesoro descubierto: *Vale la pena morir cuando se espera que Dios mismo nos resucitará.* La experiencia de los mártires que dieron su vida por esta fe. Los santos que ansiaban la muerte para abrazar a Cristo. El testimonio lleno de sed y alegría del salmo: *Al despertar me saciaré de tu semblante, Señor.*

María, aviva nuestra fe, alimenta nuestra esperanza en la vida eterna.

La Iglesia, asumiendo el encargo de su Señor, tiene la misión de anunciar la salvación de Dios hasta los confines de la tierra, de mostrar su amor a todos los hombres, especialmente a los más necesitados, y de celebrar este amor y salvación en los sacramentos. Esta misión, confiada por Jesús a la Iglesia universal, se concreta para cada bautizado en la propia diócesis y en cada una de las parroquias de la misma.

La realización de este encargo es posible gracias a la acción conjunta de los presbíteros, de los consagrados y de los cristianos laicos. Todos, en virtud del sacramento del bautismo, hemos sido constituidos discípulos misioneros y todos somos invitados a colaborar espiritual y materialmente, en la medida de nuestras posibilidades, para que la Iglesia pueda llevar a cabo el anuncio del evangelio, la liturgia y la caridad.

Los bautizados, como miembros del Pueblo de Dios, además de anunciar y celebrar el amor misericordioso de Dios, hemos de concretarlo con nuestras obras en la acogida, la escucha y el cuidado de nuestros semejantes. Especialmente, hemos de mostrar este amor con nuestra cercanía a los marginados, a los emigrantes y a tantas personas que viven tristes, solas y sin esperanza ante el futuro. En estos hermanos se hace especialmente presente y cercano el Señor a cada uno de nosotros.

Cada día hemos de dar gracias a Dios por el testimonio creyente de tantos hermanos que, sin exigir nada a cambio, dedican una parte importante de su tiempo a la acogida, a

JESÚS PLA: AYER Y HOY

Por Ángel Mejía Asensio

La diócesis, Iglesia misionera

El 23 de octubre celebramos la Jornada Mundial de las Misiones, el Domund, bajo el lema propuesto por el Papa para este año “Seréis mis testigos”, en la que se nos invita, como discípulos de Jesús, a llevar a cabo la tarea de la evangelización. Esta propuesta nos da pie para acercarnos a lo que nos decía Jesús Pla en un día como este, hace ya cuarenta años, y que nos muestra la actualidad de su mensaje.

Partiendo del mandato del Señor realizado a sus apóstoles antes de su ascensión al cielo, a los que envió por todo el mundo para predicar el evangelio (Mc. 16,15), don Jesús, nos explicaba cómo en ese momento “se nos revela claramente que la Iglesia ha sido fundada por El con la misión de llevar” a todos los hombres, de cualquier raza y condición humana “su enseñanza y su gracia salvadoras”.

Nos recordaba cómo la Iglesia había llegado hasta nuestra provincia, hace más de catorce siglos, y que con la fuerza del Espíritu Santo, por medio del Evangelio y de la Eucaristía se había constituido la Iglesia Diocesana, no solo para ofrecernos a todos la salvación de Cristo, sino para que desde ella

nos incorporásemos a la salvación universal. Eso mismo ha sucedido con las demás diócesis del mundo, incluso las más jóvenes, nacidas bajo la acción “misionera de la única Iglesia de Cristo” y formadas a su imagen, con la responsabilidad de anunciar el Evangelio a todos los hombres.

Y esto mismo se nos pide, decía don Jesús, a las comunidades parroquiales que son, por su propia naturaleza, misioneras y a los fieles que las conformamos, para que en unión de nuestros párrocos y congregados por el Espíritu Santo y alimentados por el Evangelio y la Eucaristía realicemos obras de caridad y practiquemos la actividad misionera, que son parte esencial de toda comunidad cristiana.

Con generosidad cristiana, la oración misionera y el rezo del rosario a la Virgen, especialmente, en este mes de octubre, pidamos a Dios para que las familias de todos los pueblos vivan unidas en paz y concordia en un solo pueblo de Dios.



la escucha y a la solución de los problemas de sus semejantes en las distintas parroquias u organizaciones caritativas de nuestra querida diócesis de Sigüenza-Guadalajara. Con su testimonio, nos recuerdan que la felicidad no está en la búsqueda de los propios intereses, sino en la entrega generosa de la vida por amor a los hermanos.

La celebración del Día de la Iglesia Diocesana, además de impulsarnos a renovar nuestra pertenencia gozosa a la Iglesia, tiene que ayudarnos también a descubrir y a dar gracias a Dios por sus importantes realizaciones en el anuncio del evangelio, en la actividad caritativa, en el mantenimiento y restauración de los templos parroquiales y ermitas, en la defensa de la dignidad de la persona, en la búsqueda del bien común de la sociedad y en la promoción de la cultura.

Para llevar a cabo estas actividades a favor de la persona, de su formación y salvación, la Iglesia necesita la ayuda divina y la colaboración de todos sus miembros. Gracias a las aportaciones económicas de muchos bautizados en las parroquias o en otras instituciones eclesiales, es posible afrontar cada año la evangelización en la diócesis. Al agradecer de corazón vuestros donativos, os invito a seguir marcando la X en la casilla de la Iglesia al hacer la declaración de la renta. Con este gesto, no solo ejercéis vuestra libertad, sino que estáis pidiendo que el 0,7 % de vuestros impuestos se dedique a las necesidades de la Iglesia católica.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz Día de la Iglesia Diocesana.

Actos diocesanos por un Trabajo Decente



Con motivo de la Jornada por el Trabajo Decente diversas entidades diocesanas nos hemos unido a la Iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente con dos actos: vigilia de oración el 7 de octubre en la parroquia de San Nicolás y el 17 de octubre celebrando un círculo de silencio en la plaza de Santo Domingo. Bajo el lema: “Sin compromiso no hay trabajo decente” hemos invitado a reflexionar sobre la necesidad de nuestra implicación para conseguir un trabajo digno y decente para todas las personas ■

La Formación Misionera explica el decreto ‘Ad Gentes’

El viernes 28 de octubre ha vuelto el programa formativo de la Delegación Diocesana de Misiones, interrumpido varios años por el confinamiento y el cambio de delegado. El denominado Curso de Formación Misionera lo ha presentado el actual delegado, **Emilio Ruiz Malo**, anunciando como tema único el estudio del decreto *Ad Gentes*, documento del Vaticano II dedicado a

la actividad misionera de la Iglesia. Los profesores encargados de las lecciones serán sacerdotes y laicos diocesanos de modo preferente, algún misionero y miembros de delegaciones pastorales. Las sesiones serán los últimos viernes de mes, salvo diciembre, marzo y junio que se adelantan a la segunda semana, en el salón de actos de Casa Nazaret, a las ocho de la tarde. Las ocho lecciones programadas son las siguientes: La Trinidad, fuente y vida de la Misión; Jesucristo, misionero del Padre; El Espíritu Santo, protagonista de la Misión; La Iglesia, misionera de Cristo y evangelizadora; El testimonio cristiano; Predicación del Evangelio y reunión del Pueblo de Dios; Formación de la comunidad cristiana; y Los misioneros ■

Fiesta de San Juan Pablo II en la residencia de Alovera



Con motivo de la celebración de la fiesta de San Juan Pablo II, titular de la residencia de mayores que gestiona Cáritas diocesana en Alovera, el obispo **Atilano Rodríguez** ha presidido la eucaristía

GRACIAS POR



6 DE NOVIEMBRE DE 2022

Celebra el Día de la Iglesia Diocesana.
Juntos logramos una parroquia viva, apasionada por Jesucristo y entregada a los demás.

portantos.es
@portantos

TANTOS

de acción de gracias. Le acompañaban varios sacerdotes y asistían miembros de Cáritas, trabajadores y residentes. Tras la celebración, el obispo, la alcaldesa y miembros de la corporación municipal acompañaron en la ofrenda floral junto a la imagen del santo en la puerta de la residencia. Y como remate, residentes y familias han compartido una paella elaborada por voluntarios de la parroquia y se han sucedido diversos actos festivos para celebrar el XII aniversario de la fundación de la residencia, cuyas instalaciones fueron bendecidas e inauguradas el 4 de noviembre de 2010 ■

11-12 de noviembre, en Sigüenza: 'Elegi-2'

11-12 de noviembre

CONVIVENCIA DE ADOLESCENTES

• Para edades de 11-17 años.
• Salida: viernes 11 a las 17:00h (parking colegio diocesano) - vuelta sábado 12 a las 18:00h.
• Lugar: El Oeste (Sigüenza).
• Compartiremos momentos de juego, talleres, oración, reflexión...

"ELEGI-2"

Apúntate aquí:

- Precio: 35 euros. Buzón 00501
- Número de cuenta: 1290 2045 7015 0100 3004 0604
- Contacto: 640 323 096 (delegacionm@siguenda.es)

El libro de la vida

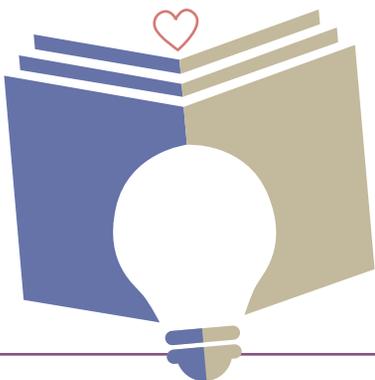
Dicen que el mejor libro que uno puede leer es el libro de su propia vida. Quizás lleven razón, al menos mucha razón, quienes así piensan y hablan.

Algunas razones. Estas tres, fundamentalmente:

Leer el libro de la vida. Para ver y discernir hacia dónde vamos caminando y cómo vamos caminando. Ese ejercicio nos hará ver lo bueno y lo malo del camino, lo que nos conduce a la meta que soñamos y anhelamos o lo que nos aparte de esa misma meta. Entrando en el libro de la propia vida podremos leer, en todo caso, cosas admirables. Decía el Papa recientemente: Esta es una invitación que yo haría a todos vosotros, también me la hago a mí mismo: "Entra en ti mismo. Lee tu vida. Léete dentro, cómo ha sido tu recorrido. Con serenidad. Entra en ti mismo". Lo habían dicho ya, con otras palabras, muy antiguos pensadores: conócete a ti mismo.

Leer el libro de la vida. Lo podemos hacer de muchos modos y en muchos momentos, personalmente y también en compañía de otros. La lectura requiere, en todo caso, parada y silencio, parada y reflexión. Eso que nos cuesta tanto hoy... Un buen método puede ser el llamado examen de conciencia que solemos hacer al final del día. Momento privilegiado para reconocer los dones y alegrías del día que terminamos y también los fallos y defectos que hayamos podido cometer en él. Leer el libro de la vida. Sí, fue que lo hizo san Agustín y nos dejó escrito en sus *Confesiones*. Se atrevió a leer el libro de su vida entrando en su propia y más honda interioridad. Ahí, decía él, en el interior del hombre, habita la verdad. Ahí la encontró él, y no cuando andaba buscándola por fuera y en lo superficial. Aquí vale lo de remar mar adentro, siempre mar adentro

Leer el libro de la vida. Sería bueno atrevernos a la lectura frecuente de este libro. Mejor, si es posible, en compañía. Mejor, para no caer el pozo del subjetivismo y los espejismos, peligro siempre muy real. La confrontación con otra mirada siempre puede ayudar a corregir los defectos o intereses de la propia. Conviene no olvidarlo.



El libro de la vida:
un libro para darnos
luz y sabiduría

Sopa de letras

Por M.C.

Busca 10 santos y beatos del mes de noviembre:

san Cireneo,
santa Carla,
san Martín de Porres,
Nuestra Señora de la
Almudena,
san Diego de Alcalá,
san Alberto Magno,
santa Agustina,
san Benigno,
santa Cecilia
y San Máximo

·	Q	·	W	·	E	·	R	·	T	·	Y	·
A	S	D	F	O	G	H	J	K	L	M	A	S
·	S	D	A	G	U	S	T	I	N	A	D	·
Z	X	C	V	E	D	F	G	H	J	X	D	G
·	B	E	N	I	G	N	O	H	A	I	D	·
A	L	M	U	D	E	N	A	I	L	M	T	Y
·	Q	A	E	R	G	H	L	D	B	O	B	·
C	A	R	L	A	V	I	D	G	E	D	G	H
·	Z	T	X	C	C	V	B	N	R	D	H	·
A	C	I	R	E	N	E	O	D	T	H	J	L
·	S	N	C	D	F	G	H	J	O	K	L	·
Q	W	E	R	T	Y	U	I	O	P	L	Ñ	Z
·	X	·	C	·	V	·	B	·	N	·	M	·

La acogida es la disposición interior necesaria para la evangelización: se trata de sembrar la buena noticia en el terreno de la existencia del otro, aprendiendo a reconocer y acoger las semillas que Dios ya ha puesto en su corazón antes de nuestra llegada.
#OctubreMisionero (Papa Francisco Twitter 29-10-22)



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

Dicasterio para el Culto Divino

El Dicasterio para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos es el organismo de la curia romana encargado de la promoción de la sagrada liturgia según la renovación emprendida por el Concilio Vaticano II. Es, por tanto, competente en todo aquello referido a la regulación y promoción de la sagrada liturgia y a la vigilancia para que las normas litúrgicas se observen fielmente.

Entre sus cometidos se encuentra la redacción, revisión o actualización de los libros litúrgicos, así como la confirmación de las traducciones a las lenguas vernáculas y de las adaptaciones a las culturas locales, legítimamente aprobadas por las conferencias episcopales. También reconoce los calendarios particulares y los formularios *Propios* de la Misa y la Liturgia de las Horas de las Iglesias particulares y de los institutos de vida consagrada y sociedades de vida apostólica.

Por otra parte, regula la celebración válida y lícita de los sacramentos y sacramentales, examinando y concediendo indultos o dispensas reservadas a la Santa Sede.

También es el dicasterio encargado de la celebración de los congresos eucarísticos internacionales y de las instituciones o asociaciones eucarísticas o litúrgicas de carácter internacional; de todo lo relacionado con el apostolado litúrgico, la música, el canto o el arte sacro; de la regulación del culto a las sagradas reliquias; de la confirmación de los patronos celestiales y de la concesión a algunos templos del título de basílica menor. Además, colabora con los obispos diocesanos para que se incrementen las expresiones culturales de los ejercicios piadosos del pueblo cristiano y de todo lo relativo a la formación y animación litúrgica.